Reseña: Aguiluz, M., Ortega, C., y Hoyos, P. (2021). *Comparecen los cuerpos. Materias y fronteras.* Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) UNAM.

Carla Verónica Carpio Pacheco[1]

Sección: Reseñas
Recibido: 02/06/2022
Aceptado: 30/06/2022
Publicado: 11/07/2022

Los textos que se recopilan en este libro son resultado de las reflexiones compartidas a través de las sesiones del Seminario de investigación avanzada en Estudios del Cuerpo (SemESCUE) llevado a cabo en el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). En su desarrollo, el seminario fue nutrido de diversas formas e intensidades tanto por estudiantes del Posgrado de Estudios Latinoamericanos y el Posgrado de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, como por especialistas de otras instituciones dentro de las diversas áreas y disciplinas del conocimiento que configuran el complejo y diverso campo de los Estudios del cuerpo.

En Comparecen los cuerpos. Materias y formas, se recuperan algunas de las discusiones y ejes temáticos abordados y entretejidos a lo largo de las siete ediciones que tuvo el SemESCUE entre 2013 y 2019. En ese sentido, este libro funge como una antología, una escala necesaria que sirve como referencia para las presentes y futuras ediciones del mismo seminario que sigue llevándose a cabo aunque en diferentes tiempos, lugares y formatos.

En la introducción, Maya Aguiluz, una de las coordinadoras del libro y organizadora del seminario, señala que las interrogantes y temáticas que guían la compilación rodean y atraviesan las "concepciones sobre el cuerpo más que su lugar en representaciones" por lo tanto a lo largo de sus páginas se habla "menos de lo que es un cuerpo y más de lo que les atraviesa, figurando así una andadura

[1] Becaria posdoctoral en el Centro de Investigaciones y Estudios de Género en la Universidad Nacional Autónoma de México. Correo electrónico: carla_carpio@cieg.unam.mx
ORCID: 0000-0002-0779-2376.

de múltiples cuerpos, sus experiencias y sus modalidades de existir (Aguiluz, et al., 2021, p.11).

En efecto, en los diferentes artículos que componen esta obra se puede apreciar un panorama amplio de enfoques epistemológicos y metodológicos que guiados por el interés sobre los cuerpos analizan la circulación entre formas de existencia y corporalidad, la vinculación entre contextos y formatos corporales así como la imbricación de los cuerpos en discursos múltiples a lo largo de la historia.

Las puntualizaciones conceptuales y metodológicas que se plantean tanto en la introducción como a lo largo de los artículos que componen el libro son de amplía utilidad tanto para quienes se adentran en los estudios del cuerpo como para quienes buscan abordajes más específicos dentro de este campo, ya que los trabajos aquí reunidos muestran una perspectiva de lo corporal aplicada en diversos ejercicios de investigación situada.

Uno más de los aciertos de esta obra es la articulación teórica y empírica entre corporalidad, afectividad y política en contextos diversos, y con ello me refiero no sólo a espacialidades distintas sino también a un amplio abanico de forma escriturales que atraviesan la obra logrando un diálogo constante y nutritivo entre discursos académicos, activistas y artísticos.

La primera parte del libro se titula Fronteras corpóreas y la componen cuatro artículos cuyas consideraciones aportan elementos conceptuales para caracterizar la época que vivimos en el mundo contemporáneo.

En el primero de ellos, Caleidoscopio de cuerpos en la sociedad contemporánea. Una reflexión, Gilda Waldman describe una serie de figuras corporales que cohabitan el mundo contemporáneo. Desde el cuerpo nómada de la modernidad líquida, pasando por el cuerpo light fagocitado por la publicidad, el ideal de perfección y los parámetros fitness, hasta el cuerpo herramienta explotado en diferentes relaciones de trabajo. También cabe la mención de aquellos cuerpos desaparecidos, desechables y agonizantes atravesados por violencias estructurales. Por último deja abierta la reflexión sobre los cuerpos migrantes y los límites que transgreden, fronteras físicas y subjetivas sobre la identidad ante la pregunta de ¿quién soy?

En el texto Ontoviolencia en el algoriceno. Hacia una ecología de lo abierto. Jaime Del Val propone una serie de categorías conceptuales para pensar el cuerpo como un campo dinámico de relaciones de movimiento organizadas por las estructuras de los medios de comunicación. Desde su perspectiva el medio produce cuerpos en tanto moldea percepciones y modos de relacionarse. Por tanto en la era digital el algoritmo al producir secuencias de comandos y operaciones sistemáticas ordena y genera patrones de movimiento (pancoreográfico) y marcos de percepción que orientan los modos de ser y actuar de las personas, así como reproduce violencias ontológicas que configuran la era planetaria que atravesamos denominada por el autor algoriceno.

A lo largo del tercer artículo titulado Cuerpos sin voluntad: moverse entre cerca y lejos, Helena Bastos nos habla de la co-implicación del cuerpo y la ciudad,

a partir del movimiento que describe cada sujeto en su desplazamiento a modo de "coreografías corporales de y en lo cotidiano". Su interés es llevar la investigación dentro de las artes del cuerpo (danza, teatro y performance) a una reflexión sobre las tácticas de control minucioso sobre los movimientos corporales que imprime la ciudad. Para ello propone poner en crisis los hábitos por medio de la figura de los cuerpos sin voluntad, que es un estado corporal entre la escucha y la acción, un "silencio" de escucha atenta y de "mover reflexivo" que perfora los hábitos cognitivos de quienes circulan los espacios públicos de la ciudad.

Por último, en Carnesí: Reinterpretando el porno, Bruno Cuervo y María Laura Ise describen un breve panorama histórico y crítico del género cinematográfico pornográfico. A partir de la noción de regímenes pornográficos, el texto muestra diferentes momentos de la historia occidental y cómo ha tenido lugar la reglamentación y prohibición de imágenes de sexo explícitas. Este recorrido deja ver que se ha perpetuado cierta representación convencional de los cuerpos exhibidos, así como del deseo, la sexualidad y el placer, de tal modo que en el cine porno mainstream, tanto los protagonistas, como los creadores y consumidores tienden a ser hombres blancos de clases sociales altas. Frente a esta situación, emerge en los albores del siglo XXI la pospornografía que se plantea como una "ruptura epistemológica y política" sobre las formas de "producir placer a partir de la mirada".

La segunda parte del libro lleva por título México: matérico-visual-corpóreo, y como su nombre lo indica se trata de seis disertaciones derivadas de investigaciones situadas en diferentes geografías de este país pero siempre en relación con un contexto más amplio de la región latinoamericana.

En La retórica de los silencios sociopolíticos y la ira colectiva como pathos de la subordinación. Clara Eugenia Rojas realiza un recorrido por la historia de los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez y la toma de conciencia de las activistas y académicas a partir de 1993, cuando las mujeres organizadas comenzaron a llevar registro de niñas y mujeres asesinadas y/o desaparecidas y la relación entre ambas. A lo largo del texto describe la ira colectiva como la emoción que detonó las protestas públicas en esa ciudad, donde por vez primera irrumpen los cuerpos de manifestantes vestidos de negro y portando cruces rosas. En su reflexión señala que más de veinte años después del momento en que comenzó a hablarse de feminicidios, es posible ver los alcances que tuvieron las protestas y de qué manera lograron desarticular los silencios oficiales y develar una retórica del menosprecio hacia las mujeres.

El artículo de Ileana Diéguez, Las prendas están aquí, ¿dónde los cuerpos? Alegorías materiales /fantasmales inmaterialidades, nos invita a pensar la carga experiencial que hay en los objetos que estuvieron en contacto con quienes ya no están. La autora parte del supuesto de que el cuerpo "es extensión de aquello que lo envuelve o lo viste" y desarrolla una serie de ideas en torno a la relación del cuerpo-vestimenta a partir de algunos ejemplos en el campo del arte

contemporáneo colombiano y mexicano que han trabajado con reliquias, huellas sensibles y vestigios de personas desaparecidas o asesinadas en contextos de violencia, incluyendo aquellas violencias de Estado que atraviesan la historia reciente en estos países.

"Poner el cuerpo; disidencias más allá del Estado e imágenes encarnadas (activismos en torno al feminicidio en México) de José Ricardo Gutiérrez Vargas y Manuel Amador Velázquez, es un artículo que aborda las protestas contra los feminicidios en México subrayando la centralidad que tienen los cuerpos de las mujeres "que se manifiestan como disidencia para materializar el reclamo". En este caso los autores refieren una huelga de hambre que realizaron madres de víctimas de feminicidio de Ciudad Juárez y las intervenciones performáticas de mujeres jóvenes en el municipio de Ecatepec a partir de la figura del tradicional festejo de "quinceañera" y con la imagen de cuerpos desechables con vestidos hechos de basura.

En Luciérnagas postcana. visibilidades de la máquina de escritura penitenciaria a través del dibujo, Pablo Hoyos González se pregunta sobre la experiencia de personas que han estado en prisión cuando salen de la cárcel e intentan reconstruir su vida. Qué implicaciones corporales tiene haber pasado por esa institución en tanto la vigilancia panóptica impregna los cuerpos de exconvictos mediante el autocontrol y la autorregulación más allá de las paredes de la cárcel. El autor presenta parte de los resultados que obtuvo en un taller que realizó con una persona que estuvo diez años en prisión y nos muestra de qué manera mediante el uso del dibujo la conversación se entreteje una "coescritora narrativa" que lejos de representar con fidelidad la vida dentro de la cárcel busca reconstruir y hacer comunicable la "experiencia multisensorial del encierro".

El texto de Natalia Radetich Filinich titulado La fábrica lingüística: fronteras, cuerpos y materias en los call centers, conecta con una noción del cuerpo explotado laboralmente a partir del uso vocal y lingüístico en lo que denomina "maquilas de la lengua". En el artículo se pueden leer varios niveles de análisis, a nivel macro describe las condiciones geopolíticas y económicas en que los centros de llamadas han orientado su crecimiento hacia países del sur global aprovechando los beneficios que brindan a empresas transnacionales e términos fiscales, así como la tolerancia de sus gobiernos respecto a la flexibilidad laboral y la misma composición social de la población joven que tiene un manejo fluido del idioma inglés por haber sido deportada de EUA. A nivel capilar, el artículo profundiza sobre las formas en que la fuerza de trabajo se organiza en estos lugares y cuestiona que se les caracterice como posindustriales, posfordistas y posdisciplinarios. Sobre este último término, la autora señala una serie de características del orden espacial reticular que permite la vigilancia continua de los cuerpos aislados entre sí por medio de acotados escritorios cuyas pequeñas paredes limitan la vista y escucha a la pantalla que tienen frente a ellos y donde incluso el software que utilizan funciona como un eficaz dispositivo panóptico.

Por último, el libro cierra con el artículo Gramática social de la violencia: exhibición de la precariedad en el cual Josefina Ramírez Velázquez reflexiona sobre las normas implícitas, reglas y principios a partir de los cuales se nombra (o no) la violencia infligida contra los cuerpos, aquello que denomina gramática social. Siguiendo de cerca a Butler, la autora del artículo señala que la violencia es diferencial y selectiva, por lo tanto no existe un solo tipo de violencia hacia los cuerpos en general, sino que ésta es meticulosamente dirigida. La cuestión es cómo se decide qué cuerpos son asesinados, torturados, desaparecidos golpeados y también a cuáles se les llora y a cuáles no. A partir de la mención de los asesinatos y desapariciones en los casos de Ayotzinapa y Tlatlaya, así como de la llamada guerra contra el narcotráfico, la autora muestra de qué manera la gramática social legitimada desde el Estado-Nación configura una serie de esquemas conceptuales y epistémicos que atraviesan los discursos sobre la violencia en México.

REFERENCIAS

Aguiluz, M., Ortega, C., y Hoyos, P. (2021). Comparecen los cuerpos. Materias y formas (2021) Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) UNAM. Colección debate y reflexión.

Este trabajo está sujeto a una licencia internacional Creative Commons Attribution 4.0